

Para que haya una dirección corrupta, se requiere una base sindical indiferente

César A. Luque F.

18/04/13

En varios países el sindicalismo pasa por una profunda crisis, quizá la mayor desde que en la tercera década del siglo XIX en Inglaterra, se creó el primer sindicato, como unión de los trabajadores en busca de condiciones dignas y justas de trabajo, cuando por la Revolución Industrial, hombres, mujeres y niños sufrían largas y extenuantes jornadas de trabajo, mal pago, y sin ninguna protección para la vida de quienes malvivían de tan cruel forma.

En América sería a principios del siglo XX cuando el sindicalismo despuntó, sobre todo en México, donde la Revolución que lideraron Emiliano Zapata y Pancho Villa impulsó la conquista de derechos para los trabajadores, mientras en Colombia enfrentados a la hegemonía conservadora (1886 - 1930), los trabajadores que intentaban organizarse, encontraron como respuesta, la represión, la que se llevó la vida de muchos, a los que hoy les debemos los derechos laborales, que desde hace ya más de dos décadas, capital y clase política le vienen arrebatando a los trabajadores colombianos.

Quizá como gran parte de la sociedad, una parte del movimiento sindical padece un alto grado de corrupción, como lo muestra el caso al que me voy a referir, esperando que sea una excusa para reflexionar sobre lo que ha de ser el futuro del movimiento sindical, o mejor, el movimiento que habrá de representar los intereses de los trabajadores formales e informales, del campo y las ciudades, desempleados, y en general la sociedad que sufre.

El sindicato más grande de América Latina es el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación de México (SNTE), fundado en 1943 bajo la presidencia de Luis Chávez, quien lo dirigió por un año. Luego se consolidó por una huelga y por ser el sindicato único nacional de la educación, convirtiéndose en parte de la nacionalidad mexicana. A su presidencia llegó en 1974 Carlos Jonguitud, quien ejerció el cargo sindical hasta 1989, cuando el corrupto presidente de México, Carlos Salinas, presionó su salida, momento a partir del cual llegó a presidirlo la maestra Elba Esther Gordillo, quien hasta este año se mantuvo manejando el poder que da un sindicato de alrededor de 1.500.000 afiliados en todo el país, hasta que fue detenida por cargos de delincuencia organizada y operación con recursos de procedencia

ilícita de más de dos mil millones de pesos (164.2 millones de dólares), cuando ella gana como maestra, 31 mil pesos mensuales (2.545 dólares).

La líder ahora está tras las rejas, acusada de apoderarse junto a su sequito más cercano de grandes sumas de dinero del sindicato, lo que le ha permitido darse extravagantes lujos, después de ser una mujer de origen humilde, como la mayoría de los maestros de América Latina. Con ese dinero se ha realizado cirugías estéticas, luce caros vestidos Prada, zapatos Gucci, carteras originales Louis Vuitton. Llevaba en manos, cuello y orejas alhajas y accesorios Channel, Escada, Hérmes y Cartier. Posee en total 61 propiedades, entre las que se cuentan, una residencia en San Diego (California), un apartamento en París (Francia) y un penthouse en Polanco, ciudad de México, cuentas bancarias en Europa y el Caribe, autos, y un barco a nombre de un allegado. Su riqueza le ha permitido decir: *“vivo bien. No soy todo lo rica que dicen. He invertido mis recursos; no me gusta vestir como pobre para esconder lo que tengo.”*

Al manejar el sindicato más grande del país azteca, poseía un gran poder político que siempre uso, primero en el PRI, partido del que fue expulsada en el 2003, y luego en el que fundó, el Partido Nueva Alianza (PANAL) del que su hija Mónica Arriola Gordillo es diputada, militancia política que no le impidió legitimar en el 2006 al fraudulento presidente del PAN, Felipe Calderón, que a cambio le dio poder y puestos, erigiéndose entonces, como le dicen sus detractores, en una mercenaria de la educación.

Claro, la fortuna no solamente la ha perseguido a ella, sino también a su círculo familiar, incluido el padre de su hija, Francisco Arriola, quien ha participado en el manejo de los dineros del sindicato, en el cargo de secretario de finanzas, o su nieto Othón Francisco De León Arriola, que ha recibido dinero e inmuebles.

La última muestra de poder que hizo, fue el 6 de febrero, cuando en una fiesta celebraba sus cumpleaños, acompañada del Gobernador del Estado de México, dijo en un discurso: *“Quiero morir con un epitafio que diga, aquí yace una guerrera”*, siendo acusada 21 días después por la Procuraduría General de la República de desviar más de 2 mil millones de recursos de los trabajadores de la educación a varias cuentas privadas, por lo que fue detenida en el aeropuerto de Toluca, cuando llegaba de San Diego (EE.UU.).

De su vestimenta dijo el año pasado la Revista Quién, que en un solo día podía lucir prendas

y accesorios por un precio superior a 100.000 pesos (8.200 dólares). Pero su ostentación no es de hoy, sino de siempre, desde que ocupó la presidencia del sindicato, repartiendo favores y regalos entre sus áulicos, como viajes, camionetas Hummer, laptops y ipads. De estos regalos se recuerda el viaje que hicieron 125 maestros afines a ella en un crucero por Honolulu (Hawaii). En octubre de 2012 en el VI Congreso del SNTE regaló a los delegados 3.500 laptops, obteniendo a cambio su reelección por seis años más. Los regalitos sumaron 23 millones de pesos (1.888.341 dólares), que no incluyó el valor de los alojamientos. Esto y más, ha sido denunciado varias veces por publicaciones como www.sinembargo.mx, www.proceso.com.mx, y www.jornada.unam.mx, sin que hasta ahora hubieran tenido eco.

El manejo de tan importante organización sindical debe servir para de manera constructiva, realizar una reflexión de la forma como son manejadas algunas de nuestras organizaciones de trabajadores, muchas de las cuales han sido convertidas en verdaderos vehículos para alcanzar intereses particulares, sacrificando la tarea que debe cumplir un sindicato, que es representar de manera digna a sus afiliados, contribuyendo al desarrollo de la sociedad. Ejemplos de lo malo y de lo bueno, sí que tenemos en Colombia, sin tener que acudir a hechos tan vergonzosos como el que ahora ocurre en México.

NOTA: Se impone en el país la visión oscurantista de quienes ven a las comunidades homosexuales como raros, desconociendo que ellos son titulares de derechos. Partido Conservador, la U, Mira, Cambio Radical y PIN siguen negando sus derechos.

Total Page Visits: 470 - Today Page Visits: 2